

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

SUSCRIPCION

En Tarragona... 0'50 ptas. al mes

Resto de España... 1'50 " trimestre

Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

La guerra Europea LAS SALPICADURAS

Cuando todos tenemos fija nuestra mirada en Lieja y sus fuertes, atacada por el ejército alemán, deseoso de llegar lo antes posible por ese camino que creyó hallar expedito a la frontera francesa, los belgas dan muestras del amor a su pequeña patria y a su independencia, defendiendo palmo a palmo el terreno que esas masas germanas pisaron en son de guerra contra su enemiga Francia, la nación grande, la universidad de las ideas libres, el baluarte potente de la Europa del porvenir y de la libertad; un patriotismo de pizarra de diario, un imperialismo odioso, una ola de guerra cobarde de ideas, se desencadena por España, dejando tras sí, un reguero de odios, que en su día han de desbordarse y un conjunto de miserias, que el pueblo tiene por necesidad que castigar.

Sí, es la guerra sorda, la guerra de emboscada, a que se aprestan las derechas, llevando en la vanguardia sus requetés y a retaguardia sus negociantes, sus banqueros, sus acaparadores, los buitres que comienzan a cernirse ante el campo, en busca de carnaza donde saciar sus apetitos.

España aparece como mera espectadora en el conflicto europeo, pero en su fondo se ve algo trágico que asusta, se vislumbra la figura del avaro que afila sus uñas para cebarse en el pueblo neutral, para ver si con sus ambiciones enciende también en él la guerra, esa guerra por la que suspira, para acrecentar su fortuna, con los empréstitos, con los acaparamientos de subsistencias, con todo lo que él cree ganancia, aumento de capital, usura.

Esa figura que comienza a bosquejarse en los tranquilos campos de España y en las populosas ciudades, es la del patriota de café y casino, el que acapara mercancías, el que demostrando su patriotismo hace cundir la alarma, haciendo ver que nos va a faltar lo más necesario, para después sacar de los almacenes lo que compró a bajo precio y subir el valor de dichas mercancías, en perjuicio de sus conciudadanos y en provecho suyo.

Estas son las salpicaduras de la guerra que el Gobierno debe de evitar con medidas enérgicas, pues de lo contrario, nos veremos precisados a demostrar que no hay tal falta de trigo, para que se suba el pan, que la guerra no nos ha cogido sin subsistencias en los almacenes, que todo eso

no es más que una alarma de esos vampiros nacionales, que sólo esperan la ocasión propicia para explotar al prójimo y acumular riquezas, mientras hablan de una patria grande y próspera que puede surgir de nuestra neutralidad en el conflicto europeo.

El pueblo que todo lo paga, el que ha visto constantemente a los gobiernos proteger una industria mal cimentada, pero admirablemente dispuesta para explotar al pueblo consumidor, gracias a los aranceles aduaneros que la protegen de toda competencia extranjera, lo mismo que a la agricultura; no espera de esos gobiernos proteccionistas para unos cuantos, que ahora tome medidas radicales para evitar ese abuso incomprensible, pues quieren hacer ver que nos falta trigo, cuando todavía no ha llegado la cosecha a los graneros y ésta no es mala.

Si el Gobierno no estuviera orientado por ese cúmulo de acaparadores y agiotistas, la resolución era fácil, pero como está orientado, no creemos que consiga lo que simular se propone, pues siempre encontrarán éstos protección y el pueblo será el pagano.

El arreglo del problema de las subsistencias es fácil cuando éstas existen dentro de la nación, sólo se necesita energía de parte del Gobierno para apoderarse de los depósitos en donde están ocultas, no para pagarlas a bajo precio, sino al corriente y castigar con gran severidad a todos aquellos que teniendo existencias en sus graneros y almacenes no declaren éstas.

Colocada en la situación que han colocado a España algunos desaprensivos acaparadores, el Gobierno, dada esta situación anormal en que nos encontramos, debía publicar una orden redactada en esta forma:

“El Gobierno de la nación, comprendiendo que algunos acaparadores de granos y comestibles aprovechándose de las actuales circunstancias tratan de subir los precios simulando que no poseen existencias, ha dispuesto lo siguiente:

1.º Todos los almacenistas y productores de artículos de primera necesidad, pasarán en el término de dos días, una nota detallada de las existencias en almacén al respectivo Ayuntamiento a que pertenezcan.

2.º El que ocultara en parte o todo lo que en almacén tiene, será castigado con la pérdida total de las mercancías que se le encuentren.

3.º Los delatores que pongan en conocimiento de las autoridades la existencia de depósitos clandestinos,

recibirán como premio, el cinco por ciento de valor total de la mercancía.”

Si el Sr. Dato dicta esta orden de fijo que el asunto de las subsistencias quedará arreglado, de lo contrario, creemos que la subida de los artículos de primera necesidad, cuando el trabajo falte y acudan a España numerosos obreros que antes vivieran en el extranjero, irremisiblemente habrá alteraciones de orden público, que serán difíciles de dominar.

El Gobierno dicen que se prepara para evitar esto, pero suponemos que lo hará como otras veces, reconcentrando la Guardia civil, para acallar los gritos de protesta contra los acaparadores, con descargas de Maüser, allá él, pero tenga por entendido que el pueblo también se prepara para no dejarse explotar por unos cuantos privilegiados, y, cuando se vea acosado por el hambre, de fijo que acudirá a donde pueda encontrar algo que le alimente; el hambre es lo que más anima para las revoluciones.

Las salpicaduras de la guerra en cuanto a las subsistencias, pueden ser las chispas que haga explotar el polvorín de la paciencia del pueblo español.

T. OSÁCAR.

En plena guerra

¡Ya ha estallado la guerra europea! El temido y temible conflicto está en pleno desarrollo. ¿Qué saldrá de él? ¿Cuáles serán sus resultados?...

Esta es la tremenda incógnita. Comprometidas están ya en la terrible lucha,—que por las trazas va a ser la más trágica y cruenta que ha visto hasta la hora presente la Humanidad—Alemania, Austria, Rusia, Francia, Inglaterra, Servia, Bélgica y demás naciones beligerantes o neutrales; comprometidos están los principios de civilización y de justicia, de libertad y de equidad: patrimonio de todos los pueblos verdaderamente cultos y humanos.

El triunfo improbable de Alemania y Austria, sobre Francia e Inglaterra, sería el predominio en Europa del Imperialismo, del cesarismo y de la reacción, en sus formas más tiránicas, odiosas y abominables: un tremendo golpe que asestaría al espíritu moderno y a la democracia que encarnan las dos últimas naciones; con la particularidad además, de que en la propia Alemania se aplastaría todo lo que esta nación tiene de admirable por su ilustración en todo el mundo reconocida.

Instintivamente se conoce ese peligro en todas partes, y ello explica la ansiedad pública general, el sobrecoimiento de los espíritus, ese vago temor que llena el ambiente.

Los millones de vidas, las millonadas de oro que van a sacrificarse y consumirse, esa matanza y esa ruina que no tendrán precedentes en la Historia, son demasiado para producir la enorme sensación que se experimenta. Pero además de eso, se trata de algo superior en otro orden de ideas; del peligro que corre la libertad y la civilización.

Nuestras simpatías las tiene la *Triple entente*, que labora en esta ocasión, por la causa de la Humanidad.

Nuestro corazón está con Francia, que, por lo visto, ha sido arrastrada a la guerra sin quererlo ni desearlo.

Nuestros sentimientos son para todos los que luchan en esa tremenda guerra. Para nosotros son igualmente dignos de compasión franceses que alemanes, rusos que austriacos, belgas, ingleses, etc.

Y, por ello, anhelamos que las víctimas de la guerra sean lo menos inmensas posibles, ya que, declarada la guerra, forzosamente tiene que haber víctimas sin cuento.

La voz de Lerroux

La opinión pública echaba de menos forjado en el fragor de las tempestades. La situación de España ante el conflicto internacional demanda un viril acento, una inteligencia fuerte, un brazo de hierro, y nada de eso aparecía hasta ahora.

Lamentaciones de hembra, razonamientos abúlicos, nebulosidades de teorizantes, mientras los hechos se nos echan encima brutalmente.

Pero de nuevo surgió la figura colosal del hombre fuerza, fuerza en la voluntad, fuerza en la inteligencia, fuerza en la palabra y en el gesto; todo él fuerza.

El señor Lerroux interrogado por un redactor de *El Mundo* se levanta sobre el conflicto, a la altura de los grandes sucesos que anonadan el espíritu público, y con los ojos en el ideal de toda su vida, en el triunfo de la democracia universal, señala la necesidad del choque de los grandes pueblos europeos arrancando de la precisión de cercenar los presupuestos de guerra que hoy absorben la mayor parte del producto del esfuerzo humano secuestrando para inútiles y estériles obras de carácter militar, capitales en hombres y en dinero que necesita la humanidad para redoblar su paso en la marcha por el camino de la civilización.

España, según el ilustre político, debe pensar en que no se devuelve su vida fuera del ambiente mundial en que hay que vivir con toda la intensidad a que nos inviten los hechos, sin regateos, valientemente, haciendo la afirmación de nuestra personalidad en este momento supremo. El pensamiento es el de un gran estadista que puede hombrarse con los que más alto se hayan levantado.

¿Qué querían los abúlicos?
Pensar de otra manera sería acep-

tar el aniquilamiento propio sin lucha; sería someterse a la muerte sin defender la vida. Tras de la terrible catástrofe que amenaza a Europa, los pueblos dignos de vivir serán los que vivan, y la libertad y la vida, como el pan en la lucha se obtienen dentro de las leyes que aún rigen las relaciones humanas.

No es el Sr. Lerroux partidario de la guerra, pero se ve obligado a aceptarla por la imposición de los hechos. Cree que debe ser ésta la última, y que será la última indudablemente porque está condenada en la conciencia de todos los hombres cultos y en el corazón de las multitudes.

El Partido Radical, que aspira a gobernar, no puede pagar tributo excesivo a la idealidad, a la teoría. Marcha derechamente a realizarlas, pero no olvida que hay que transigir con la impureza de la realidad para vencerla. No somos una agrupación de filósofos, sino una multitud de luchadores que imponen la doctrina que aquellos pregonan. Por eso nos entregamos a la vida, viviéndola con toda su intensidad, aunque sin olvidar nuestra orientación, antes por el contrario, teniéndola siempre presente.

Llegarán días duros para la Patria: el conflicto europeo nos envolverá a todos y será entonces preciso abandonar nuestras fuerzas. El talento del estadista, la habilidad del político consiste en estos casos en no dejarse sorprender por los acontecimientos, en no dejarse envolver por ellos, siendo arrastrado hacia el bando que las circunstancias nos impongan.

Hay que elegir el momento con libertad de acción, no siguiendo otro camino, que el que las conveniencias nacionales nos indiquen.

El Sr. Lerroux ha hablado y de nuevo, al través de lo desconocido, señala la senda iluminándola con su mirada clarividente.

El Partido Radical, inspirándose en sus palabras, debe estar preparado para realizar su obra en cualquier momento, pues los hechos van muy deprisa y nadie puede asegurar cuáles serán las circunstancias en que nos colocarán mañana.

(De *El Progreso*.)

La caridad

Sabido es que los curas católicos cantan las alabanzas de la caridad para pasarse ellos la vida en perpetua holganza; asimismo aconsejan la mansedumbre, pero no es por el deseo de que los hombres se hagan buenos y humildes, sino por el temor que tienen de que el hambre y la miseria haga rebelar a los desdichados y, con justa causa, les arrojen del templo a latigazos una vez conocida su farsa y engaño, lo mismo que hizo Jesucristo con los mercaderes.

¿A qué vienen predicando esos embaucadores las alabanzas de la caridad?; demasiado saben ellos que es una indignidad, un crimen social, que rebaja al que la hace y denigra al que la recibe.

La tan cacareada caridad cristiana puesta en práctica a son de bombo y platillos y que creen ellos que enaltece, es un estigma de vergüenza y de desdicha para el infeliz que se ve obligado a aceptarla; si la sociedad fuera humana y equitativa, no habría necesidad de ejercer ese acto ignominioso llamado caridad.

¿No somos todos iguales por naturaleza?; ¿pues porque debe consentirse que, mientras unos viven en la holganza, satisfaciendo todos sus gustos y caprichos, no produciendo

nada y consumiéndolo todo, otros hayan de morir de hambre, soportar un trabajo rudo y penoso que aniquila y desgasta sus fuerzas físicas y verse rodeado de miserias, mientras aquellos reventan de hartos?

Es antihumano, criminal, el proceder de esa sociedad injusta; la tierra es privilegio de unos cuantos que la tienen acaparada; el poderoso oprime al débil, faltando sin conciencia a todas las leyes de equidad y de justicia; siendo, pues, la tierra de todos, para todos han de ser sus frutos; estando todos obligados al trabajo, esos ricos que distribuyen algunas limosnas no por amor al prójimo ni mucho menos, sino por el temor de que la miseria se levante irónica ante tantas injusticias; esos ricos, repito, el día en que nuestros ideales de redención triunfen, se verán obligados a trabajar si quieren comer, pues en nuestra sociedad futura no queremos holgazanes ni parásitos improductores; entonces la palabra ignominiosa de *Caridad*, desaparecerá, porque no habrá ningún ser que se vea obligado a rebajar su dignidad ante otro hombre.

Las ventajas que nos ofrecen esos embaucadores del pueblo, pertenecientes a todas las religiones y llamados curas o sacerdotes, son las ventajas de la ignominia en que continuamente tienen atado al débil, al pária, al explotado.

¡Fuera, pues, tanta bajeza! Rebelémonos de una vez ante tantas iniquidades de que somos víctimas; sacudamos el yugo que nos oprime y plantémonos sin temor en medio de la tierra con la inmensidad por delante, al estridente grito de: ¡paso al progreso! ¡tierra libre!

E. DUBOIS.

Dios contra Dios

—¡Hola D. Homobono!

—¿Que tal D. Caralampio?

—Perfectamente. ¿Y usted?

—Bien. Algo disgustado con estos sucesos horribles de que somos espectadores tranquilos y reposados.

—¡Oh! Tiene V. razón. La guerra europea es el amenazador fantasma que se cierne sobre nuestras cabezas; y... a propósito ¿que me dice V. de los ejércitos beligerantes?

—¡Pse! Es difícil profetizar algo en esta situación; pero desde luego estoy de parte de los alemanes.

—¡Hombre! Pues yo siento llevarle la contraria; pero me declaro francés desde este momento.

—Van a perder Vdes. amigo mío,

—¡Quí, hombre! ¿Olvida Vd. los ejércitos terribles, las escuadras magníficas que ponemos en pie de guerra en un instante determinado?

—Verdad es; pero el ejército alemán es magnífico y además si me guarda Vd. el secreto le diré que contamos con una invisible protección que nos asegura la victoria.

—¡Si!

—Si.

—¿Si?

—Que si.

—Y... ¿cual es?...

—¡La de Dios!

—¡¡¡Ohhh!!! ¿¿Es verdad eso?¿¿

—¡¡Si!!

—Pues no puedo estar conforme con eso amigo mío.

—¿Por qué?

—Le diré a Vd. López y Rodríguez se pelean y viene Sánchez y se pone de parte de López, ¿concibe Vd. que pueda ponerse al mismo tiempo de parte de Rodríguez?

—No... pero... ¿a santo de qué viene ahora ese cuento?

—A lo siguiente: Vdes. cuentan

con la ayuda de Dios... pues nosotros también.

—¡¡¡Ahhh!!! eso es imposible.

—¿Por qué?

—Porque Dios no puede ir contra Dios.

—Pues es así sin embargo.

—Veamos. Dios protege a Alemania y de eso no cabe duda porque lo dice S. M. D. Guillermo II Kaiser de Alemania, rey de Prusia y emperador de los estados germánicos. ¿Qué dice Vd. a eso?

—Que la razón está de mi parte y que Dios nos protege a nosotros por que lo dice S. M. D. Nicolás II emperador de todas las Rusias.

—¡Dios contra Dios!

—Si, amigo mío; Dios se entretiene en jugar al foot-ball con Europa.

—O miente D. Guillermo.

—O D. Nicolás miente.

—O los dos.

—Eso es. Adios D. Homobono.

—Adios D. Caralampio.

C. INTERNACIONAL.

Acto civil en Bellmunt

El próximo pasado sábado falleció repentinamente el consecuente republicano anticlerical y querido amigo nuestro el ciudadano José Aymami Belar, quien en vida luchó con armas en el brazo para el triunfo de la libertad.

Su entierro fué puramente civil y el pueblo en masa acompañó hasta la última morada el cadáver del obrero honrado y del abnegado republicano, quien en vida supo ganarse las simpatías de propios y extraños.

Además del "Comité Radica" y "Cooperativa Republicana" asistió a dicho acto la banda de música de la "Cooperativa" la cual además de las vibrantes y hermosas notas de "La Marsellesa" ejecutó con gran maestría una bonita marcha fúnebre.

A su desconsolada familia y en particular a los emancipados esposos Encarnación Aymami y Andrés Andreu que han demostrado una vez más su fé y lealtad para la causa de la democracia, ya que con este son cuatro los actos que sin intervención de la persona clerical y reaccionaria han realizado, les enviamos nuestro más sentido pésame y pueden estar seguros que sentimos como propio el dolor que en estos momentos experimentan por la pérdida de un ser bueno y honrado como era el infortunado José.

BAUTISTA.

Hoy 18 - 8 - 14.

Estribillos punzantes

Paseaba yo por la calle, entregado al placer delicioso de respirar aire que tuviese, completo el veinte por ciento de oxígeno, cuando una mano férrea sujetame y una voz tremebunda exclamó:

—Buenos días, señor de Goya.

Volvíme y hallé algo que me pareció la mismísima esfinge de Tebas resucitada. Era el Director, el terrible Director, con la cara hosca y el gesto avinagrado.

—¿Se pasea, amigo Fresco?

—Pse...

—Vamos. Entonces ya tendrá usted terminada una buena ración de estribillos.

—Le diré a usted. Yo...

—Si, si. Usted tiene un nombre apropiada. Es usted un verdadero

fresco. Apuesto a que no ha hecho usted todavía una mala letra.

Guardé un prudente silencio, porque el Director había acertado. Quien calla otorga y el terrible hombre prosiguió:

—¿Conqué ni un estribillo, cuando la guerra europea presenta un artefacto punzante en cada bayoneta; conqué nada todavía cuando siguen los gobernantes tomando el pelo al país? ¿Así estamos? ¡Ah! Don Fresco, espero que esta semana arremeta usted con quien lo merezca y dé a cada uno lo suyo.

Y lanzándome una olímpica mirada se alejó de mi lado.

Tras de no poca reflexión comprendí que el Director tenía razón, y pluma en ristre me dispuse a dar a cada uno lo suyo,

porque ya hasta Jesucristo lo dijo en aquellas épocas: "da a Dato lo que es de Dato y a Lema lo que es de Lema."

**

¡Pon!

Un golpe seco y retumbante. Es el cartero. Me trae la correspondencia de mis espías particulares, esparcidos por el mundo entero. Hay allí cartas de la China y de Gratallops, de Turquía asiática y de Carabanchel de Abajo. Escojo dos, una con el sello de Alemania y otra con el sello de Rusia. Abro esta primero. Dice así:

"Apreciable señor de Goya: Se ha librado una terrible batalla en la frontera ruso-alemana. Los alemanes fueron derrotados completamente, siendo arrollados por los cosacos. Suyo afectísimo. — Lopezwitch Rodriguezoff."

Abro después la de Alemania, que dice lo siguiente:

"Querido D. Fresco: Se ha librado una tremenda batalla en la frontera ruso-alemana. Los rusos fueron completamente vencidos por la caballería alemana. Es de V. affmo. S. S.— Hermann Martinezmann."

No sabía a que carta quedarme, cuando hete aquí que desde la ventana observo al chico de los Telégrafos, que estaba jugando a bolas con el hijo de la portera. Sospecho que me trae un telegrama y lo llamo. Efectivamente, no uno, sino dos me traía, con fecha de tres días atrás. Los cojo y los leo. Son casi iguales; los dos dicen lo mismo:

"Desmientese noticia batalla ruso-alemana. Trátase pelea de un cosaco con hulano por canasto higos chumbos cogidos en frontera. Tras larga discusión hánse comido mitad cada uno. Las cáscaras neutrales.—Rodriguezoff."

Ante esto, solo se me ocurre decir:

Mienten todos, mienten todos, mienten todos en general, y no se sabe, y no se sabe, y no se sabe quien miente mas.

**

Leo en un periódico, que tiene fama de ser más serio que Villanueva:

"Desde Berlin nos comunican que están cortadas las comunicaciones con aquella capital."

¡Oh, que tremenda noticia! ¿Cómo se habrán enterado, si es que las comunicaciones ya las habían cortado?

**

De Madrid me comunica mi espía lo siguiente:

Estaban Romanones y Melquiades Alvarez tomando un chato de manzanilla, cuando hete aquí que Melquiades

des mete mano al bolsillo y saca LA VOZ DEL PUEBLO:

—Mirad, amigo conde, este periódico que campaña hace contra la guerra.

Cogerlo Romanones y lanzar un alarido, que despertó a un municipal que estaba durmiendo apoyado en un farol, fué todo uno:

—¿Qué os pasa, amigo D. Alvaro?

—Esto es insufrible. Aquí hay uno que se firma *El fresco de Goya*, y pretende ser el más fresco de España, y eso no puede ser mientras yo viva.

Y afirmó que en la Península y en las Canarias también, no había nadie que fuera tan fresco como era él.

**

«El duo de la africana», de los hermanos Manesmann:

Uno a otro:

Deja la cuestión africana y vente a ver al Kaiser, que allí tendremos la gloria de cumplir con el deber. Vente conmigo y no temas estos lugares dejar, que aquí eres un agente, consejero allí serás.

**

El vals de «La Casta Susana» entre Alemania e Italia:

Alemania.—

Si vinieras conmigo estaría muy bien y tu ejército se uniría al mio aquí, con tus tropas mis tropas habían de (marchar, con tu escuadra mi escuadra juntitas (asi, asi.

Italia.—

Dejo el tratado incumplido...

Alemania.—

y tú no pensabas así, cuando me dijiste que sí,

Italia.—

calla y no seas atrevido porque con tí no he de ir.

Italia contesta así, porque tras de la cortina Francia le dice:

Italia ven

mi ejército a ayudar; Italia ven y tu me ayudarás a luchar, Italia ven, Italia ven, Italia ven, mis brazos a buscar.

**

El Director está satisfecho y yo.... ¡claro!... tan fresco.

EL FRESCO DE GOYA.

MUERTOS ILUSTRES

El fallecimiento de Estévez

D. Nicolás Estévez ha fallecido en París, lejos de su patria, de esta patria por la cual había luchado en su juventud y a la cual había consagrado todas sus energías. La figura moral del grande hombre se destaca en los más menudos accidentes de su vida. Su personalidad individual, su hogar mismo, todo lo suyo, todo lo que él era y valía estaba siempre supeditado a los grandes intereses de la patria que no concebía redimidos si nó por la República.

La contestura espiritual de D. Nicolás se deja ver en todo lo que escribía. En frases alegres, llenas de la fuerza de la alegría, iban envueltos siempre aquellos austeros principios que profesaba con devoción hondísima.

En el pensamiento y en el corazón era un hermano gemelo del ilustre Pi

y Margall, pero su voluntad de luchador, de hombre de acción, que como los antiguos guerreros españoles, ora manejaba la espada, ora la pluma, hacíanle simpatizar extraordinariamente con el Sr. Lerroux, cuya actividad admiraba, de cuya energía se hacía lenguas.

El fué el que dijo que «mientras Lerroux conspiraba contra la monarquía, todos los republicanos conspiraban contra Lerroux».

D. Nicolás, que fué muchas cosas en España en épocas turbulentas, entró rico en la política y hubo de trabajar para vivir hasta sus últimos momentos:

Ha muerto pobre el ex-gobernador de Madrid y ex-ministro de la Guerra aquí donde basta ser alguacil para llegar a tener un huerto.

Los republicanos españoles, a pesar de que le tenían lejos, habrán sentido al saber la noticia de su muerte hundirse toda una época de románticos arrestos siempre evocada y como viva con la presencia del grande hombre.

Una impresión de soledad sentimos hoy al saber su muerte.

La misma sentirán todos los republicanos españoles.

**

Datos biográficos

D. Nicolás Estévez nació en Las Palmas (Canarias) el día 17 de Febrero de 1838.

Hijo de una familia acomodada y con una inteligencia privilegiada, desde sus primeros años pudo dedicarse por entero a las satisfacciones de su espíritu, mostrando predilección por la política y las armas.

Terminados con gran lucimiento sus estudios militares en 1856, se le destinó al batallón de cazadores de las Navas.

Alma indomable, espíritu inquieto, D. Nicolás intervino en las jornadas de Julio de 1856 en Madrid.

Su bravura en los campos de batalla fué premiada con numerosas condecoraciones, entre ellas la más preciada, la laureada de San Fernando, que ganó en la campaña de Africa.

Ansioso de correr mundo para estudiar pueblos y razas dedicó los años 1863 y 1864 a visitar varias naciones americanas y Puerto Rico, colonia española a la sazón.

Fruto de sus observaciones fué una brillantísima memoria sobre los Estados Unidos, demostrando las excepcionales dotes literarias del bravo y pundonoroso militar.

Hizo toda la guerra de Santo Domingo al frente de su batallón, y comisionado por D. Juan Prim, jefe supremo de aquella expedición. Estévez celebró varias conferencias con Escalante en Washington para entablar negociaciones.

En la Revolución de Septiembre y en el movimiento federal del año siguiente tomó una parte activísima, perdiendo el grado de capitán por no haber triunfado la República.

De su prisión en Salamanca y Ciudad Rodrigo desde el 69 hasta la amnistía del año 1870, podríamos contar numerosas anécdotas que probaran el temple revolucionario y la sangre fría del audaz conspirador.

Hallándose encarcelado, la fervorosa admiración y el acendrado cariño de uno de los centinelas que le guardaban, ofrecieron la libertad del bravo caudillo, pero la abnegación del pobre soldado se estrelló contra el espíritu de sacrificio de D. Nicolás Estévez, y condenado a muerte, aguardaba serenamente su última hora, que se trocó en libertad con la implantación de la República, durante la cual, y por un corto espacio de tiempo, fué ministro de la Guerra, gobernador civil y diputado a Cortes por Madrid.

Representando en las Asambleas federales a Salamanca, solicitó su licencia en 25 de Diciembre de 1871, poniendo así fin a su gloriosa vida militar.

Escritor y político infatigable, formó parte de las redacciones de numerosos periódicos federales, de cuyo apóstol, del gran Pi y Margall fué un admirador rendido y amigo íntimo, colaborador con él en *El Nuevo Régimen*.

Fué profesor del Ateneo Militar, individuo del Directorio republicano con Orense, Pi y Margall, Figueras y Castelar.

En las Cortes Constituyentes se presentó con tres actas de diputado, optando por representar a sus paisanos.

En el año 1872 se sublevó en Andalucía, apoderándose de Linares al frente de un puñado de valientes, siendo rechazado en La Carolina por falta de municiones.

Siendo gobernador de Madrid hizo fracasar once movimientos carlistas.

El 3 de Enero de 1874 emigró a Portugal, de donde fué expulsado a petición del Gobierno español, marchando a Cuba, con objeto de publicar dos de sus obras.

No fué más afortunado en este refugio, pues el año 1879 el capitán general de la isla le concedió un plazo de doce horas para abandonar el territorio, viéndose obligado a emprender un viaje por los Estados Unidos y Méjico.

Su trabajo literario, poético y social ha sido mucho y de indiscutible mérito. Todas las observaciones de su vida, una vida de amarguras, de abnegación y de experiencia se contienen en sus obras magníficas.

D. Nicolás Estévez cuando empezó su carrera política, tenía una fortuna. Al abandonar la cartera de Guerra era pobre. Este hecho dice más de su carácter que cuanto podríamos decir.

Su nombre figuró en la candidatura que la coalición republicana presentó en las elecciones generales de 1891, al lado de los de Salmerón, Pi y Margall, Palanca, Pulido y Ortiz.

Desde la caída de la República española, Estévez se refugió en París, en donde para subvenir a las necesidades de su existencia se dedicaba a trabajos literarios y de traducción para los mejores editores de la capital de Francia.

Jefe de la sección de literatura española de la casa Guarnier publicó además editado por la misma un Diccionario militar, y luego, en 1900, unas Memorias autobiográficas.

Su último libro ha sido el titulado «Rasgos de la vida».

A raíz del atentado de la calle Mayor, Estévez hizo su viaje a Cuba, pasando por Barcelona, en donde se intentó darle caza, regresando pronto de aquella isla para instalarse de nuevo en París.

En 1893 luchó por la diputación a Cortes en Igualada, siendo derrotado; en 1901 triunfó en Tenerife, y figuró en la candidatura republicana de Barcelona del año 1906, contra la Solidaridad Catalana, con D. Juan Sol y Ortega, D. Alejandro Lerroux, D. José María Serracalera y D. José Mir y Miró.

Aunque militar, no era militarista y se mostró siempre partidario de la supremacía del poder civil, sintiendo vivas simpatías por toda clase de movimientos revolucionarios, ya que su edad achacosa no le permitía, como antaño, tomar parte activa en las contiendas populares.

Justa demanda

Se impone un indulto

Nuestro querido colega madrileño *El País* formula una demanda justísima que hacemos nuestra.

«Hay varios españoles—dice—cuya suerte nos inquieta.

Son los estudiantes pensionados que se hallan en Alemania, entre los que recordamos a los jóvenes Leopoldo Alas (el hijo de «Clarín»), Alvarez de Bayo, Durán y otros.

Son, además, los huidos por condenas terribles impuestas por delitos de opinión.

En este segundo caso se encuentran, que recordemos, los periodistas Cristobal Litrán, Diges, Gómez de Fabián, Corpus Barga, Cullaré, Calderón Fonte y varios otros.

¿Por qué no indultarlos, dejándoles volver a España en estas circunstancias, peligrosas para los españoles que están en el extranjero?

Nos referimos a los que legalmente no pueden volver. A los otros no hay más que proteger su vuelta.»

Nosotros coincidimos con las apreciaciones antedichas y suponemos que el colega madrileño contará con toda la prensa democrática española.

SECCIÓN ARTÍSTICA

AMOR

El romántico.—

¡Amor! dulce quimera que forja el alma a los impulsos de un bello sueño de juventud.

El escéptico.—

¡Amor! flor pasajera que se marchita con las arrugas que va marcando la senectud.

El romántico.—

¡Amor! albor de vida, risueña aurora, suave brisa que meces al corazón.

El escéptico.—

¡Amor! llama implacable, rápida y ciega, estridencia violenta de la pasión.

El romántico.—

¡Amor! risas, placeres, solaz ameno, encantador perfume de alegre vida.

El escéptico.—

¡Amor! tragedias, lutos, dramas sangrientos, del alma fustigada y enardecida.

El romántico.—

¡Amor! disfrute justo del sano goce, que rebosa los poros del cuerpo todo.

El escéptico.—

¡Amor! espasmo insano, flor de exterminio, muerte horrible del cuerpo entre sangre y lodo.

El sabio.—

¡Amor! grave problema, gran laberinto, logogrifo intrincado sin solución, dédalo enmarañado, de cuya clave nada sabe la mente ni el corazón.

NICOLÁS GONZÁLEZ RUIZ.

Sueltos locales

De nuestro distinguido y particular amigo D. Enrique Corbella hemos recibido atenta comunicación participándonos haber sido nombrado Vice-consul de los Países Bajos.

Agradecemos al Sr. Corbella tan fina atención, así como el ofrecimiento para cuantos asuntos relacionados con el expresado cargo nos hace.

Ha visitado nuestra Redacción el semanario anti-flamenquista *Juventud*, que ve la luz pública en esta capital.

Al devolverle el saludo que a la prensa dirige, le deseamos pocos tropiezos en su vida periodística.

En el «Salón Moderno» actuarán en las sesiones de hoy los célebres y notables acróbatas saltadores «Dally» que tan gran éxito alcanzaron en la noche de ayer en que debutaron.

Además se exhibirán, entre otras, las preciosas cintas «Las borrascas de la vida», película artística, y «Max actor dramático», interpretada por el rey de los cómicos elegantes, siendo ambas cintas producción de la cada día más acreditada Casa Pathé Frères.

Para el martes se anuncia el estreno de la tercera serie de «Fantomas» denominada «El muerto que mata», y para el jueves el debut de las célebres «Focas» las que han actuado en los principales teatros de España, siendo últimamente Barcelona, en donde alcanzaron un justo y ruidoso éxito.

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO.

Establecimiento
en Tarragona:
17 Conde Rius 17



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER
Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales.-Pídase catálogo ilustrado que se dá gratis
MAQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.



Establecimientos
en la provincia:

REUS: Calle de Monterols, 40
TORTOSA: Plaza Catedral, 2
VALLS: Baldrich, 14.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.

GRAN TINTORERÍA MODERNA

== DE ==

Angel Alcoverro

Calle Unión, 33. — Taller: Gasómetro, 32

TARRAGONA

Se hacen lutos en doce horas.—Se lavan y tiñen toda clase de ropas.
Especialidad en colores y lavados en seco.

Salón de Ventas

ALDIA

Novedades para señora y niñas en Mercería, Confecciones, Peletería, Sombreros, Bisutería, etc., etc.

GRAN SURTIDO EN PERFUMERIA

Immensa variedad en Bordados. Se venden a piezas y a trozos.

Precio fijo. Siempre nuevo.
Ventas al contado. Renovación continuamente.

Rambla de San Juan, 40, pral., 1.ª - TARRAGONA

FABRICA DE BRAGUEROS

Y DE

APARATOS ORTOPÉDICOS

HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un braguero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.
No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.
El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.
Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la constucción de Fajas Ventrales
Casa MONTSERRAT, Unión, 34.
TARRAGONA

Taller de Calderería

DE

ANTONIO MICHELI

Apodaca, 25 y Plaza de Cedazos, 26

TARRAGONA

Máquinas a vapor y calderas.

Destiladores para aguardientes y filtros.

CAFÉ-RESTAURANT

PETIT VERSALLES

Rambla de San Juan, 49. - Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.—Abonos de 30 comidas, 50 pesetas.
—Servicio á la Gran Carta.—Se hacen encargos para casas particulares.

Ostras verdes de Marennes y Alcachon

ABIERTO DÍA Y NOCHE

KIOSCOS JUAN MUNTÉ

Co-responsal de periódicos y revistas nacionales y extranjeras.

LIBRERIA EN GENERAL.—MAGNÍFICOS DICCIONARIOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA.

Diccionario Francés Español y Español Francés.—Inglés-Español y Español-Inglés.

También están de venta «El Progreso», «El Radical», «Las Noticias» y «El Motino».

Todas las obras de la Escuela Moderna—EL HOGAR y LA MODA.

Kioscos: Rambla S. Juan (frente Conde de Rius) y Rambla S. Carlos.

Casa de Comidas

— DE —

PEPITO DE VALLMOLL

Se sirve a la carta a precios económicos.—Cubiertos desde 6 reales.—Esmerado servicio.— Habitaciones ventiladas.

Plaza de la Fuente, 43 - Tarragona

AGUA DE BORINES

REINA DE LAS DE MESA

MINERAL, NATURAL, GASEOSA, ALCALINA, BICARBONATADA SÓDICA

Eficaz especialmente para las enfermedades del estómago, intestinos, riñones, hígado y diabetes.

Gran Premio con Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales de Madrid 1898, Londres 1910, Nacional de Valencia 1910 y Buenos Aires 1911.

SE USA EN BEBIDA EN TODO TIEMPO

De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles y Restaurants.